Marzo-junio 2026| nº 30

CULTURA Y FE

Revista para profundizar en tu vida

JAVIER CERCAS

¿Un ateo publica un libro sobre un papa?

¿CÓMO VIVIR EN PRESENCIA DE DIOS?

Propuesta en “La práctica de la presencia de Dios”.

EL PRIMER LIBRO DE LOS REYES

De Salomón a la división.

LA CONVERSACIÓN ESPIRITUAL

Un método más sinodal.

HACIA EL 150º ANIVERSARIO

El inicio de la Asociación de Salesianos Cooperadores

02 Literatura

03 Recomendación

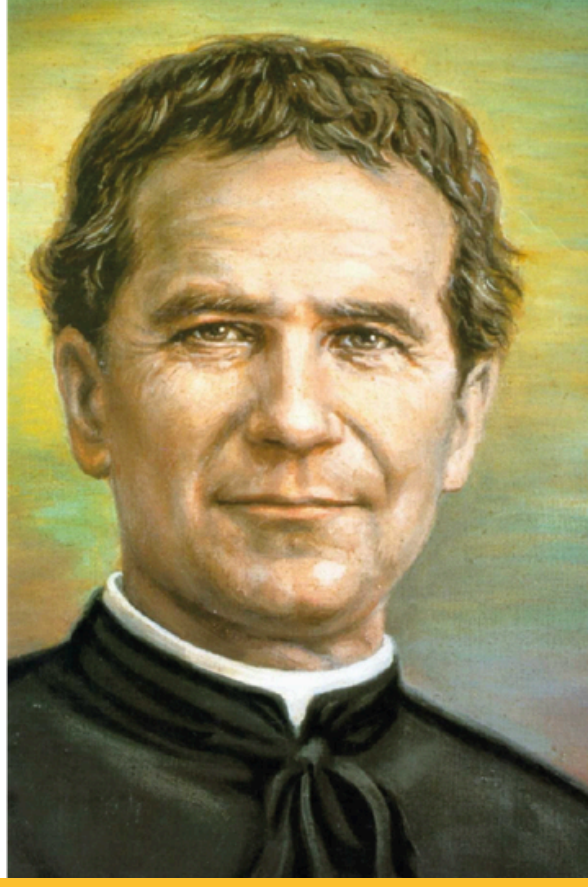
04 Frase del mes

05 ¿Como vivir en presencia de Dios?

06 Biblia

12 Hacia el 150º aniversario de la ASSCC

17 Recursos



SUSCRIPCIÓN

Si deseas suscribirte a nuestra web y recibir la revista sigue los pasos.

¿QUIERES PARTICIPAR?

Si tienes interés en que publiquemos algún tema concreto que quieras compartir con los lectores no dudes en enviar tu artículo para nuestra página web www.culturayfe.es o para la revista.

1. **ENTRA EN NUESTRA WEB**
   Accede a ella a través del enlace www.culturayfe.es

2. **APARTADO DE SUSCRIPCIÓN**
   Pincha en el apartado de suscripción.

3. **INTRODUCE TU CORREO**
   Introduce tus datos de correo electrónica y pincha en Suscríbete.

4. **ACEPTA LA SUSCRIPCIÓN**
   Regresa al correo introducido y acepta nuestra invitación.

JAVIER CERCAS

¿UN ATEO PUBLICA UN LIBRO SOBRE UN PAPA?

José Javier Cercas Mena es uno de los novelistas españoles más reconocidos de las últimas décadas. Nacido en el seno de una familia extremeña, pasó su primera infancia en Ibahernando, un pequeño municipio de la provincia de Cáceres. En 1966, cuando tenía cuatro años, se trasladó con su familia a Gerona.

Durante su adolescencia despertaron en él dos pasiones decisivas: la literatura y el cine. A los catorce años comenzó a leer a Borges y Kafka. En 1985 se licenció en Filología Hispánica en la Universidad Autónoma de Barcelona y posteriormente se doctoró.

Trabajó durante dos años en la Universidad de Illinois, etapa en la que escribió su primera novela. Desde 1989 ejerció como profesor de literatura española en la Universidad de Gerona. Colaborador del diario El País.

En 2001 su novela *Soldados de Salamina*, lo catapultó al reconocimiento internacional, adaptada al cine. Consolidó una trayectoria marcada por la reflexión sobre la Guerra Civil y la Transición española en obras como *La velocidad de la luz, Anatomía de un instante, Las leyes de la frontera, El impostor, El monarca de las sombras* y *Terra Alta*, con la que obtuvo el Premio Planeta en 2019.

Ha recibido otros galardones como el Premio al Libro Europeo 2016 y el Premio André Malraux 2018. De ideología izquierdista pero crítico, ateo y anticlerical.

En 2024 fue nombrado miembro de la Real Academia Española, ocupando la silla "R", y tomó posesión con el discurso Malentendidos de la Modernidad. Un manifiesto.

Recomendación bibliográfica

E

El loco de Dios en el fin del mundo (2025) es la última novela escrita por este escrito, un loco sin Dios, así se llama él mismo, sobre el viaje del loco de Dios, así llama al papa Francisco, a Mongolia entre el 31 de agosto al 4 de septiembre de 2023. El autor explora la identidad de Francisco y de su visión de la Iglesia mediante entrevistas con distintos personajes importantes de la Iglesia, así como misioneros en Mongolia. Un libro que se lee muy bien y que es capaz de enganchar al lector con una idea: el autor confiesa su deseo de hablar cinco minutos a solas con Papa Francisco para preguntarle, sin rodeos, si era verdad que su madre volvería a ver a su padre, si le daría el abrazo que ella había esperado durante toda su vida como creyente.

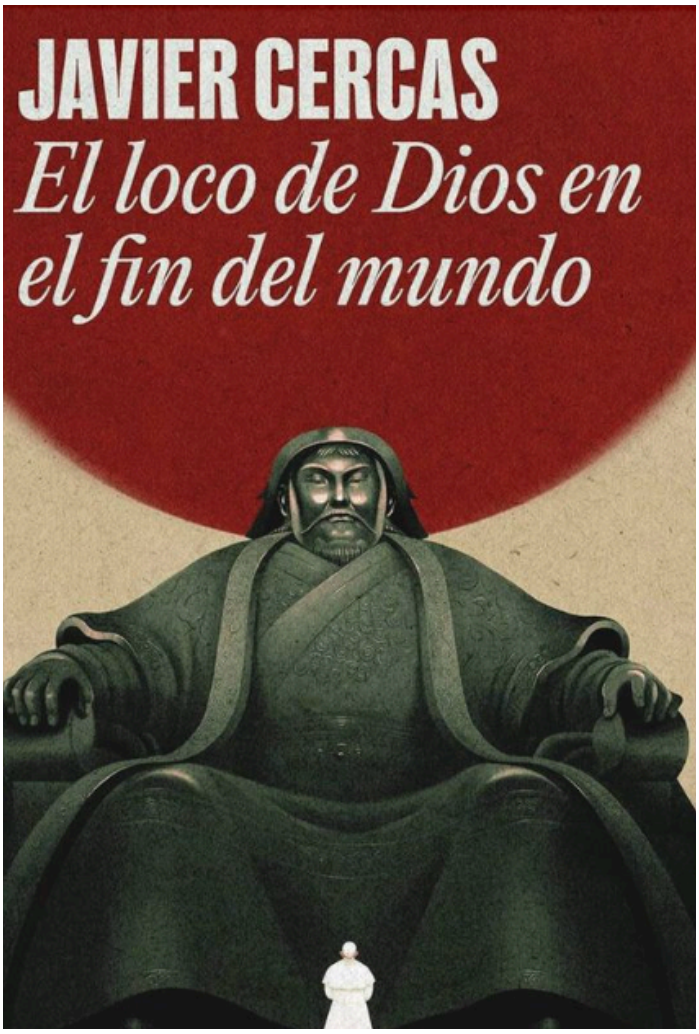
La pregunta sobre la vida eterna mantiene en vilo a un lector que se imbuye en un mundo nuevo, el de la curia vaticana. Es el mismo Vaticano, como leemos al inicio del libro el que encarga al escritor una obra sobre este viaje. Un autor ateo y anticlerical se inmiscuye en la expedición a Mongolia. Él mismo explica así el propósito de este libro:

> *Soy ateo. Soy anticlerical. Soy un laicista militante, un racionalista contumaz, un impío riguroso. Pero aquí me tienen, volando en dirección a Mongolia con el anciano vicario de Cristo en la Tierra, dispuesto a interrogarle sobre la resurrección de la carne y la vida eterna. Para eso me he embarcado en este avión: para preguntarle al papa Francisco si mi madre verá a mi padre más allá de la muerte, y para llevarle a mi madre su respuesta. He aquí un loco sin Dios persiguiendo al loco de Dios hasta el fin del mundo.*

¿Podrá finalmente hablar con el Papa Francisco? Claro está, si no no existiría el libro. Pero, ¿qué le respondió? Un libro de grandes preguntas y grandes respuestas, que van al corazón de aquellos que se cuestionan la fe, que quieren mirar la vida desde otra perspectiva.

Muy interesante la interpretación del viaje a Mongolia que expone el propio autor, pero sobre todo la vida de los misioneros que en una tierra salió del comunismo hace poco más de tres décadas, viven en minoria, en una religión no reconocida, en una tierra diferente donde el budismo tibetano es la religión mayoritaria.

¿Un viaje político y estratégio o un viaje apostólico a la periferia? Esta es una cuestión que recorre todo el libro en el que el loco de Dios no deja de sorprendernos con su vida.



El loco de Dios de Dios en el fin del mundo (2025)

Frase del mes

DEBERÍAMOS ENRAIZAR NUESTRA VIDA EN EL SENTIDO DE LA PRESENCIA DE DIOS, MEDIANTE LA CONVERSACIÓN CONTINUA CON ÉL.

Lorenzo de la Resurrección

¿CÓMO VIVIR EN PRESENCIA DE DIOS?

En el regreso de su viaje apostólico a Turquía y Líbano a finales de 2025, le preguntaron en la rueda de prensa sobre un libro que ayudara a comprender la espitualidad del Papa León XIV. Y él aconsejó un libro titulado "La práctica de la presencia de Dios".

Un libro del siglo XVII en el que el hermano Lorenzo, convertido tras una sencilla experiencia al contemplar la desnudez de un árbol en invierno, decide entrar en un convento como hermano laico carmelita y se convierte en cocinero y reparador de sandalias. En medio de la rutina consigue vivir la santidad desde el ejercicio de la presencia de Dios.

Los hermanos se dan cuenta de que este hermano tímido consigue transparentar una felicidad inaudita, cuyo secreto es descubierto por Joseph de Baufort, consejero del Arzobispo de París, al publicar cuatro conversaciones y quince cartas que os invito a leer.

Para el Hermano Lorenzo, vivir en la presencia de Dios no consiste en hacer cosas extraordinarias, sino en aprender a estar continuamente unidos a Él en lo ordinario de la vida. Ser contemplativos en la acción. Para ello el hermano Lorenzo nos propone distintas prácticas que sintetizo del siguiente modo:

- Tener conciencia continua de que Dios está presente: es recordar que Dios está siempre con y en nosotros.
- La conversación continua con Dios: hablarle con sencillez, pedirle ayuda antes de comenzar una tarea, ofrecerle lo que hacemos o darle gracias al terminar, incluso en medio del trabajo.
- Hacer todo por amor a Dios: no cambiando la actividad, sino la intención.
- Amar a Dios en todas las cosas.
- No desanimarse por las distracciones o caídas: cuando uno se distrae o falla pide perdón con humildad y volver a Dios.
- Alabar, adorar, amar a Dios.

DE SALOMÓN A

El ascenso y

LA DIVISIÓN: 1 REYES

caída del reino

INTRODUCCIÓN

Este libro narra la transición del reinado de David al gobierno de Salomón, destacando su sabiduría y la construcción del templo. También relata la división del reino tras su muerte y el surgimiento de reyes que se alejaron de Dios.

LA SUCESIÓN DE DAVID (1-2)

El libro inicia describiendo los últimos días del rey David, ya anciano y debilitado, mientras es atendido por Abisag. En ese contexto, Adonías, uno de sus hijos, intenta proclamarse rey con el apoyo de Joab y el sacerdote Abiatar. Sin embargo, el profeta Natán interviene y aconseja a Betsabé, madre de Salomón, que recuerde a David su promesa de que Salomón sería su sucesor.

David confirma públicamente su decisión y ordena que Salomón sea ungido rey en Guijón. La proclamación provoca alegría en el pueblo y temor en Adonías, que busca refugio en el altar. Salomón le perdona la vida con la condición de que demuestre lealtad.

Antes de morir, David aconseja a Salomón que sea fiel a la Ley de Moisés y que actúe con sabiduría respecto a antiguos enemigos y aliados. Tras la muerte de David, Salomón consolida su reino: manda ejecutar a Adonías cuando este intenta fortalecer su derecho al trono, destituye a Abiatar, ordena la muerte de Joab.

Al final, castiga a Semeí por desobedecer sus órdenes. Así, el reino queda firmemente establecido en manos de Salomón.

HISTORIA DE SALOMÓN (3-11)

El reinado de Salomón se caracteriza por sabiduría, prosperidad y grandeza, pero también por un final marcado por la infidelidad. Tras consolidar alianzas, Dios se le aparece en Gabaón y le concede un corazón sabio por haber pedido discernimiento para gobernar. Su sabiduría se manifiesta en juicios célebres, como el de las dos mujeres que disputaban un hijo, y en su fama internacional.

Salomón organiza el reino con eficacia administrativa, fortalece el comercio y amplía su poder. Emprende grandes construcciones: el templo del Señor en Jerusalén, su palacio y diversas fortificaciones. Con ayuda de Hiram de Tiro, obtiene madera y materiales preciosos. El templo, ricamente adornado con oro y esculturas, se convierte en el centro religioso de Israel. Durante su dedicación, el rey ora pidiendo que Dios escuche las súplicas del pueblo y permanezca fiel a su alianza.

Su riqueza y prestigio atraen a gobernantes extranjeros, como la reina de Sabá, admirada por su sabiduría y esplendor. Israel vive una época de paz y abundancia sin precedentes.

Sin embargo, en su vejez, sus numerosas esposas extranjeras lo inducen a rendir culto a otros dioses. Esta infidelidad provoca la ira divina. Dios anuncia que el reino será dividido tras su muerte: la mayor parte será entregada a Jeroboán, quedando solo una tribu para la casa de David. Así, el esplendor del reinado de Salomón anticipa también la futura división de Israel.

LA DIVISIÓN DEL REINO EN DOS TRAS LA MUERTE DE SALOMÓN (12-16)

La división del reino llega tras la dureza de Roboán, quien rechaza el consejo sabio y provoca la rebelión encabezada por Jeroboán. Israel se separa de Judá y cae en idolatría con los becerros de oro. Se suceden intrigas, asesinatos y guerras entre reyes que, en su mayoría, hacen el mal ante Dios. Profetas como Ajías de Siló y Jehú anuncian juicio sobre las casas reales. En Judá, algunos reyes como Asá buscan agradar al Señor, mientras en Israel continúa la inestabilidad hasta el reinado de Ajab, quien incrementa la idolatría.

EL CICLO DE ELÍAS (1 RE 17-2 RE 1)

Finaliza el libro relatando el ministerio del profeta Elías en tiempos del rey Ajab y su esposa Jezabel, marcados por la idolatría y la injusticia. Elías anuncia una sequía como juicio divino y es sostenido milagrosamente por Dios junto al torrente de Querit y en Sarepta, donde multiplica la harina y el aceite de una viuda y resucita a su hijo.

En el monte Carmelo desafía a los profetas de Baal: Dios responde con fuego del cielo, demostrando que Él es el verdadero Señor, y luego envía la lluvia tras años de sequía. Sin embargo, amenazado por Jezabel, Elías huye al Horeb, donde experimenta la presencia de Dios en el susurro de una brisa suave y recibe la misión de ungir nuevos líderes y llamar a Eliseo como sucesor.

Mientras tanto, Ajab vence a Ben Hadad pero desobedece a Dios, y más tarde comete una grave injusticia al apropiarse de la viña de Nabot, lo que provoca un severo juicio profético. Finalmente, pese a advertencias del profeta Miqueas, Ajab muere en batalla. Tras él reinan Ocozías y Jorán, continuando la idolatría y el conflicto con Dios.

12

1 REYES

> **Yahveh, Dios de Israel, no hay Dios como tú en lo alto de los cielos ni abajo sobre la tierra**
>
> 1 RE 8,23

1-2 La sucesión de David

Ante la edad avanzada de David y una sucesión aún no regulada por derecho a la primogenitura, Adonías y Salomón forman dos bandos como sucesores. Al final, por intercesión de Natán y Betsabé, Salomón es consagrado rey por orden de David.

3-11 Historia de Salomón

Esta sección se divide en distintas fases de la vida de Salomón, el considera rey sabio y gran contructor del templo de Jerusalén. Finalmente nos habla sobre el Salomón comerciante y su encuentro con la reina de Saba.

12-16 La división del reino en dos tras la muerte de Salomón

Tras la muerte de Salomón el reino se divide en dos: Israel (norte) y Judá (Sur). Jeroboán se alzó, tras morir Salomón, en desacuerdo con su política, y además se llevó a cabo un cisma religioso elevando a santuarios a dos antiguos lugares: Dan y Betel.

1 RE 17-2 RE 1 El ciclo de Elías

Encontramos algunos episodios de la vida de Elías, que se alimenta milagrosamente en Querit, multiplica alimentos y resucita a la viuda de Sarepta. Tras el encuentro con Rajab, se enfrenta a 450 profetas de Baal en el Carmelo. Finalmente huye a Bersebá y Horeb, donde es confortado por el Señor. Denuncia a Ajab y Jezabel por matar a Nabot.

UN PERSONAJE: ELÍAS

Elías, profeta judío, restauró la fe en Yahvé, enfrentando la idolatría a Baal bajo Ajab y Jezabel. Fue expulsado, pero transfirió su misión a Eliseo.

1 Salomón

2 Elías

01 ESCRITOR

El autor de este libro es desconocido.

02 FECHA

La fecha del libro es del 550 a.C.

HACIA EL 150º ANIVERSARIO

El inicio de la Asociación de Salesianos Cooperadores

HACIA EL 150º ANIVERSARIO DE LA APROBACIÓN DE LA ASOCIACIÓN DE SALESIANOS COOPERADORES

El 9 de mayo de 1876 el papa Pío IX firmó el Decreto que aprobaba canónicamente la Asociación de Salesianos Cooperadores. Don Bosco ya le había hablado por primera vez de ella en una audiencia el 22 de febrero de 1875. El papa interesado pidió a Don Bosco que solicitara cartas de recomendación a los obipos para respaldar su proyecto.

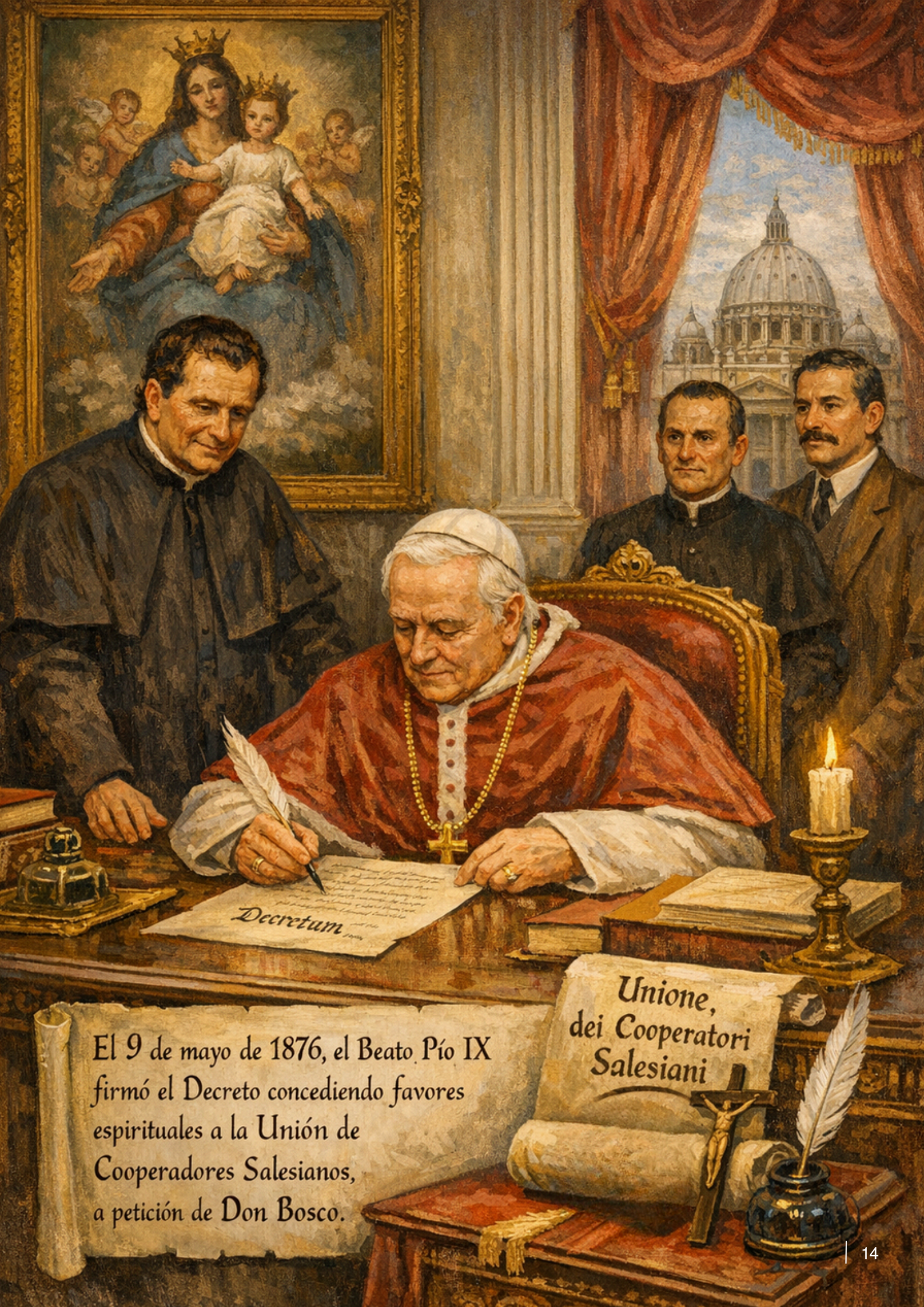
El 4 de marzo de 1876 Don Bosco se dirigió entonces al papa pidiéndole examinar el proyecto de una Asociación de fieles cristianos para atender a los muchachos pobres. Le envió los reglamentos escritos pidiéndole indulgencias. La Santa Sede respondió favorablemente a esta petición mediante el decreto donde concedía favores espirituales e indulgencias a sus miembros:

> *Conforme Nos han comunicado ha sido canónicamente instituida una Pía Sociedad de fieles cristianos con el nombre de Sociedad o Unión de Cooperadores Salesianos, cuyos socios, además de dedicarse a muchas obras de piedad y de caridad, se proponen especialmente atender a los muchachos pobres y abandonados.*

Arthur Lenti define a los salesianos cooperadores como los *continuadores, en una forma nueva y creativa, de aquellos colaboradores que, desde el principio, le ayudaron en la obra del Oratorio.*

Entre los documentos más destacados que usaremos para comprender los inicios de la Asociación encontramos:

- **Resumen Histórico:** precedía a las Constituciones Salesianas y narraba el origen de la Sociedad. Fue eliminado antes de la aprobación final en 1874.
- **El Memorando titulado *Cooperatori Salesiani (finales de 1876 o 1877):*** Este manuscrito autógrado de Don Bosco sostiene que el origen se remonta a 1841, aunque no fue publicado en el Boletín Salesiano.
- **Storia dei Cooperatori Salesiani (1877):** publicado en el Boletín Salesiano (Bibliofilo Cattolico).
- **Apéndice sobre los miembros externos:** Redactado en 1860 e incluido en las primeras versiones de las Constituciones Salesianas. Don Bosco intentó integrar a los laicos en la estructura de la Congregación.
- **Estatutos de los Cooperadores Salesianos (1876):** Don Bosco escribe varias redacción de estos reglamentos. La cuarta, titulada Cooperadores salesianos, un modo práctico para ayudar a las buenas costumbres y al bien de la sociedad civil es el texto definitivo, que Roma rechazaría.



El 9 de mayo de 1876, el Beato Pío IX firmó el Decreto concediendo favores espirituales a la Unión de Cooperadores Salesianos, a petición de Don Bosco.

EL "MEMORANDO" DE 1877

Don Bosco escribe este documento con el título de *Cooperatori Salesiani* para una publicación en el Boletín Salesiano que nunca se ejecutó.

Su finalidad era la de *demostrar que su petición de indulgencias a Pío IX para una asociación ya establecida (y aprobada) se basaba en la realidad*. En él se recogen intuiciones importantes sobre la propia perspectiva que el propio Don Bosco tenía de la asociación.

1. **Origen:** el propio Don Bosco pone los orígenes de esta Asociación en el inicio del Oratorio en **1841**.
2. **¿Quiénes eran?** Señores que, con su ayuda personal y sus donaciones, sostenían la obra de los oratorios.
3. **¿Cuál era su nombre?** Bienhechores, promotores o cooperadores de la Congregación de San Francisco de Sales.
4. **Responsable principal:** Juan Bosco, bajo la autoridad del arzobispo.
5. **Misión común:** el servicio a la juventud pobre y abandonada.

- **1841:** Inicio de los oratorios festivos en Turín para jóvenes pobres y abandonados.
- **1845:** La Santa Sede concede primeros favores espirituales a los promotores salesianos.
- **1850:** Nuevos favores concedidos por la Santa Sede a la Congregación de San Francisco de Sales.
- **1852:** Don Bosco es nombrado superior de los oratorios; Congregación queda canónicamente erigida.
- **1858:** División en dos grupos: religiosos (vida común) y cooperadores laicos (vida en el mundo).
- **1864:** La Santa Sede elogia la Pía Sociedad Salesiana y le nombra un superior.
- **1875:** Se concede a los cooperadores salesianos la participación en indulgencias y gracias espirituales.

DESDE EL ORIGEN AL DECRETO

Don Bosco situaba el inicio de los Cooperadores en 1841, coincidiendo con el inicio de la obra salesiana. Él no trabajó solo, sino que desde el principio, se rodeó de sacerdotes y laicos que se unieron a él para sostener la obra de los oratorios festivos. Así lo explica en el resumen que precede a las constituciones:

> *Ya en 1841, el sacerdote Juan Bosco, trabajando en asociación ocn otros presbíteros, empezó a acoger a jóvenes pobres y necesitados en algunos lugares adecuados de la ciudad de Turín (MBe X, 833).*

En estos primeros años, no existía un nombre único para estos colaboradores. Se les llamaba bienhechores, promotores, aliados, asociados o cooperadores de la Congregación Salesina. En el memorando es más explícito al decir que para su obra se rodeó de *varios caballeros* que se unieron mediante el trabajo y la contribución económica. Para Don Bosco, *los así llamados salesianos promotores y cooperadores se unieron en una verdadera congregación bajo la advocación de San Francisco de Sales* (MBe XI,79).

De este modo, mucho antes de que se fundara la Sociedad de San Francisco de Sales, don Bosco concibió una Congregación donde una serie de clérigos y laicos trabajasen unidos por los jóvenes del Oratorio de Valdocco.

Esta especie de Congregación mixta se empieza a separar cuando el propio Don Bosco prepara a algunos de sus jóvenes para que vivieran en comunidad y con unos votos. De este modo el 18 de diciembre de 1859 dicha Congregación se dividirá en dos familias:

> *Aquellos que eran libres y sentían la vocación se juntaron para llevar una vida en comunidad y vivir en la Casa que siempre habían considera como la casa madre y el centro de su asociación religiosa (MBe XI, 79).*

CONCEPTO DE SALESIANO COOPERADOR

A. Lenti, alejándose de la idea de que eran los "miembros externos" concebidos en las Constituciones salesianas de 1860 a 1873, habla de tres proyectos diferentes en la concepción de los Cooperadores Salesianos:

1. **Religioso laico:** una especie de terciario vinculado por votos.
2. **Colaboradores:** que participaran en la obra salesiana mediante obras (enseñanza del catecismo, promoción de obras a favor de los jóvenes necesitados, difusión de buenos libros, propagación de la devoción de María Auxiliadora, ayuda en oratorios o parroquias, preparación de fiestas, novenas y funciones litúrgicas...)
3. **Bienhechor:** que sostengan con ayuda material y económica.

Para Lenti eran más bien *aquellos colaboradores que, desde el principio, le ayudaron en la obra del Oratorio.* Entre estos cooperadores bienechores existían nobles, gentes de clase media, artesanos, comerciantes, simples ciudadanos, hombres y mujeres.

Es en las deliberaciones del Iº Capítulo General (1877) que encontramos una definición más clara del concepto:

> *Los cooperadores salesianos, tanto hombres como mujeres, no son más que cristianos comprometidos que, aunque viven con sus familias, hacen presente en la sociedad el espíritu salesiano. También dan a la Congregación de San Francisco de Sales ayuda moral y material, con el propósito de avanzar de una manera especial en la educación cristiana de los jóvenes. Son una especie de tercera orden, pero su objetivo es el ejercicio concreto de la caridad hacia el prójimo, en particular hacia los jóvenes en situación de riesgo.*

“Vendrá un tiempo en el que Cooperador querrá decir cristiano verdadero”

REDACCIÓN DE 1876

En su redacción última de los Reglamentos para los cooperadores externos en 1876 encontramos cuáles fueron las primeras intuiciones que don Bosco quiso para esta Asociación:

1. **Una unión para el bien:** la finalidad de la Asociación es la de unir a cristianos para hacer el bien, fortaleciendo su fe con buenas costumbres, promoviendo la oración y la caridad.
2. **El vínculo con la Congregación Salesiana** que es la base estable para los cooperadores con una misión por la juventud en todo el mundo.
3. **Finalidad:** buscar el bien espiritual personal con espíritu salesiano centrado en la caridad sin vivir la vida religiosa en comunidad.

Don Bosco propone algunas **maneras de cooperar**:

- Promover la oración, catequesis, ejercicios espirituales y la formación cristiana.
- Fomentar vocaciones sacerdotales y religiosas.
- Difundir buena prensa y materiales religiosos.
- Ayudar directamente a jóvenes en riesgo mediante educación, orientación y apoyo espiritual.
- Cooperar también con oración y ayuda material.

En lo referente a la **organización y el gobierno** Don Bosco pone el límite de edad para ingresar en al menos 16 años. La asociación depende del Papa, obispos, párrocos y del superior salesiano. Hay un registro de los miembros, que promueven reuniones en las fiestas salesianas (san Francisco de Sales y fiesta de María Auxiliadora,).

Entre sus **obligaciones** encontramos la colaboración fraternal con los salesianos, ayudandolos a sostener las obras, con limosnas voluntarias y colectas especiales.

Los **beneficios espirituales** que se ofrecían eran no solo las indulgencias, sino también la participación en las misas y oraciones, especialmente por vivos y difuntos, así como apoyo espiritual en la enfermedad y muerte.

Don Bosco recomienda una serie de **prácticas religiosas,** entre ellas**:**

- Vida sencilla, modesta y coherente.
- Ejercicios espirituales anuales y examen mensual de vida.
- Oración diaria (Padrenuestro y Avemaría) según la intención del Papa.
- Frecuencia en confesión y comunión.

LA HISTORIA DE LOS COOPERADORES SALESIANOS

En el Boletín Salesiano (Bibliofilo Cattolico) del mes de septiembre de 1877, se recoge en la primera página de la revista la *Storia dei cooperatori salesiani* donde don Bosco recoge que en 1941 ante la necesidad de ayuda para todos los jóvenes que se reunían con él se rodeó de *muchos sacerdotes celosos y también seglares [...] para ayudarlo en el ejercicio de este importante ministerio.*

Aquí sí que nombra a los primeros que lo ayudaron don Giovanni Borel, don Cafasso Giuseppe, el canónigo Borsarelli. Pero ante la indisposición de estos de estar siempre nos dice:

> *Se recurrió entonces a algunos señores nobles y burgueses, que se ofrecieron de buen grado y en número suficiente para ayudar en el catecismo, en la escuela, asistiendo durante las funciones dentro y fuera de la iglesia; guiarlos en las oraciones, en el canto, prepararlos para los santos sacramentos e instruirlos para recibir dignamente la confirmación: este es el oficio de aquellos ejemplares cristianos.*

Entre estos seglares nombra a Giuseppe Gagliardi, el banquero Campagna, el comerciante Giovanni Fino, el comendador Giuseppe Cotta, el célebre conde Vittorio di Camburzano, el conde Carlo Cays, el comendador Giuseppe Duprè, al marqués Domenico Fassati, el marqués Gianni Scarampi, los señores condes Carlo, Eugenio y Francesco, hermanos De Maistre.

EL PUESTO DE LAS MUJERES

Desde el principio Don Bosco pensó en las mujeres como parte de la Asociación. En los inicios quiso formar una tercera orden para ellas agregadas a las Hijas de María Auxiliadora. Así se lo comunicó a don Julio Barberis el 19 de febrero de 1876.

En una conversación Pío IX fue donde cambió la idea para iniciar un proyecto mixto donde las Cooperadoras formaran parte. El papa le dijo:

> *Las mujeres siempre tuvieron parte muy importante en las buenas obras, en la misma Iglesia, y en la conversión de los pueblos. Ellas son caritativas y emprendedoras, cuando se trata de sostener las obras buenas, hasta por inclinación natural, más que los hombres.*

De hecho, en una circular de 1879 ya se dirige a los Cooperadores y Cooperadoras a los que escribía sobre las obras realizadas y las que se realizarían para el año próximo.

LA IDENTIDAD DE COOPERADOR

En una conversación con Antiguos Alumnos Don Bosco expresa el sueño de que los Cooperadores Salesianos se extenderán por todo el mundo y profetiza: *Vendrá un tiempo en el que cooperador querrá decir cristiano verdadero.* Esta es la verdadera identidad del Salesiano Cooperador.

LA ÚLTIMA CIRCULAR DE DON BOSCO A LOS COOPERADORES

El 8 de diciembre de 1887, Don Bosco escribe una circular a los Cooperadores y Cooperadoras para inicios del siguiente año. Consciente de la su débil salud dirige unas palabras como cada año.

Tras una inicial petición de oración, realiza una rápida reseña de las principales obras realizadas en 1887, entre ellas la consagración del Sacro Cuore de Roma. Pide recursos para poder construir junto a esta Basílica un hospicio para los muchachos en Roma.

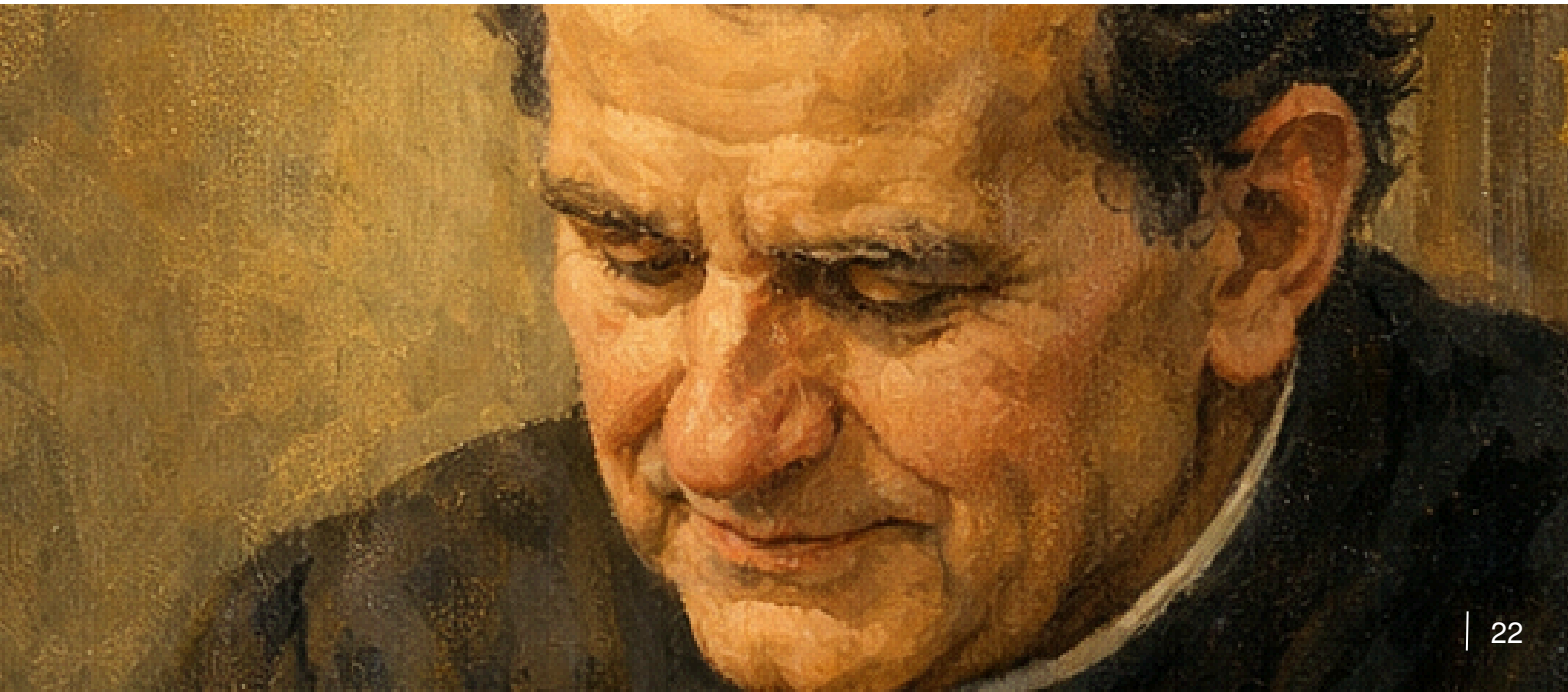
Entre lo más valioso de la carta encontramos los cuatro recuerdos finales que son de gran valor, puesto que son escritos mes y medio antes de morir, siendo el mismo Don Bosco consciente de ello:

- ***Primer recuerdo:*** *Si queremos que prosperen nuestros intereses espirituales y materiales, procuremos en primer lugar hacer que prosperen los intereses de Dios y promovamos el bien espiritual y moral de nuestro prójimo, con la limosna.*

- ***Segundo recuerdo:*** *Si queréis conseguir más fácilmente alguna gracia, haced vosotros primero la gracia, es decir, la limosna a los otros, antes que Dios, o la Virgen os la hagan a vosotros.*

- ***Tercer recuerdo:*** *con las obras de caridad nos cerramos las puertas del infierno y nos abrimos las del Paraíso.*

- ***Cuarto recuerdo:*** *encomiendo a vuestra caridad todas las obras que dios se ha dignado confiarme durante casi cincuenta años; os recomiendo la educación cristiana de la juventud, las vocaciones al estado eclesiástico y las misiones; pero de modo particular os recomiendo el cuidado de los jóvenes pobres y abandonados que siempre fueron la porción más querida de mi corazón en la tierra, y que por los méritos de Nuestro Señor Jesucristo espero serán mi corona y mi gozo en el cielo.*



MEMORANDO DE 1877

El origen de los cooperadores salesianos se remonta a 1841, cuando se empezó a reunir a los muchachos pobres y abandonados en la ciudad de Turín. Se reunían en lugares e iglesias a propósito, se entretenían en agradables y honestos pasatiempos, y se les enseñaba y preparaba para recibir dignamente los santos sacramentos de la confirmación, la confesión y la comunión. Para el desempeño de las muchas y variadas funciones, se unieron varios señores, que con su prestación personal y su beneficencia, sostenían la llamada obra de los oratorios festivos. Estos eran conocidos por el nombre de los oficios que desempeñaban; pero, en general, se les llamaba [simplemente] bienhechores, promotores y también cooperadores de la Congregación de San Francisco de Sales.

Era el superior de estos oratorios el sacerdote [Juan] Bosco, el cual, actuando en todo bajo la inmediata dirección y autoridad del arzobispo, ejercía su ministerio recibiendo las oportunas facultades oralmente y por escrito. Siempre que se presentaba una dificultad, el ordinario la allanaba por medio del sacerdote [Juan] Bosco.

Las primeras concesiones del señor arzobispo Fransoni fueron las de administrar los santos sacramentos de la confesión y comunión, la del cumplimiento del precepto pascual, la de admitir a los niños para la primera comunión, predicar, celebrar triduos, novenas, dirigir ejercicios espirituales, dar la bendición con el Santísimo Sacramento y cantar la misa.

Los así llamados promotores y cooperadores salesianos, que constituían como una verdadera congregación bajo el título de San Francisco de Sales, empezaron a obtener también de la Santa Sede algunos favores espirituales con rescripto del 18 de abril de 1845, firmado por L. Averardi, substituto del señor cardenal A. del Drago. En este rescripto se concedían algunas facultades al superior; y, entre otras, la de comunicar la bendición apostólica y la indulgencia plenaria a cincuenta promotores a elegir al arbitrio del director. Con fecha 11 de abril de 1847, Mons. Fransoni aprobaba la compañía de San Luis, fundada en la Congregación Salesiana, con indulgencias concedidas por él y por la Santa Sede.

En el 1850, el sacerdote Don Bosco exponía a la Santa Sede que había sido legítimamente erigida en aquella ciudad una congregación, bajo el título y protección de San Francisco de Sales y se solicitaban más amplios favores para los agregados y otros no agregados. Tales favores fueron concedidos con rescripto del 28 de septiembre de 1850, firmado por Domingo Fioramonti, secretario, encargado ante el Santo Padre para cartas latinas.

Estando así establecida de hecho la congregación de los promotores salesianos ante las autoridades eclesiásticas locales y también ante la Santa Sede, en vista de la multitud de pobres muchachos que acudía, fue necesario abrir otras escuelas y otros oratorios festivos en diversas partes de la ciudad. Y [por consiguiente] para que se conservara la unidad de espíritu, de disciplina y de mando, y se estableciera definitivamente la obra de los oratorios, el superior eclesiástico, con decreto o patente del 31 de marzo de 1852, nombraba al sacerdote [Juan] Bosco director y superior con todas las facultades que fueran necesarias o simplemente oportunas para tal fin.

Después de esta declaración, la congregación de promotores salesianos siempre se consideró como canónicamente erigida y las relaciones con la Santa Sede fueron siempre practicadas por el superior de aquella. De 1852 a 1858 le fueron otorgados varios favores [adicionales] y gracias espirituales; pero aquel año la Congregación se dividió en dos categorías o más bien en dos familias. Los que eran libres y sentían vocación se reunieron en vida común, con domicilio [permanente] en el edificio que siempre fue considerado como casa madre y centro de la asociación. Esta es la asociación que, por consejo del Sumo Pontífice, se llamó «Pía Sociedad de San Francisco de Sales», como todavía se denomina. Los demás, es decir, los externos siguieron viviendo en medio del mundo en el seno de sus propias familias; pero continuaron promoviendo la obra de los oratorios. Estos conservaron siempre el nombre de Unión o Congregación de San Francisco de Sales, de promotores o cooperadores; pero siempre dependiendo de los socios, que viven en comunidad como religiosos, y unidos a ellos para trabajar por la juventud pobre.

En 1864, la Santa Sede encomiaba la Pía Sociedad Salesiana y le nombraba un superior. Los miembros externos, no religiosos, que siempre recibieron el nombre de promotores o bienhechores y, últimamente, cooperadores salesianos, figuraban como parte del documento de aprobación. En 1874, se aprobaron definitivamente las Constituciones, siempre bajo el nombre de Pía Sociedad. Pero, considerando siempre a los miembros de la antigua Congregación Salesiana como promotores y cooperadores de las obras que los socios [religiosos] emprendían. Los cooperadores prestaban su ayuda [como maestros] en las escuelas, [como líderes] en las funciones de iglesia, [como asistentes] en los juegos dominicales [del Oratorio], y [participando] en la actividad [de los miembros religiosos] entre los fieles.

Por esta razón, el 30 de julio de 1875 la Sagrada Congregación de los Breves concedía al superior de la Sociedad Salesiana que pudiera otorgar indulgentias et gratias spirituales societatis ipsi a S. Sede concessas insignibus benefactoribus communicandi perinde ac si tertiarii essent, iis exceptis quae ad vitam communem pertinent. [Poder de otorgar las indulgencias y gracias espirituales concedidas por la Santa Sede a la misma [Pía Sociedad Salesiana] a los insignes cooperadores, como si fueran terciarios, exceptuando las que se refirieran a la vida comunitaria.] Estos bienhechores son los que siempre se llamaron promotores o cooperadores y que en las Constituciones Salesianas antiguas tienen un capítulo aparte donde se les llama miembros externos.

Por tanto, cuando por benigna concesión de la Santa Sede se concedían nuevos y más amplios favores a los cooperadores salesianos y se hacía referencia a la Pia Christifidelium Sodalitas, canonice instituta, cuius sodales praesertim pauperum ac derelictorum puerorum curam suscipere sibi proponunt [la Pía Sociedad de cristianos canónicamente instituida, cuyos socios se dedican en especial al cuidado de los niños pobres y abandonados], se [debe entender] como referida:

1. A los antiguos promotores, de hecho aprobados y reconocidos por diez años como de facto verdaderos cooperadores de la obra de los oratorios, formalmente constituida con el decreto de 1852 y que continuaron siendo una asociación (para ser agregados), viviendo en el mundo, incluso en 1858, cuando algunos de ellos comenzaron a hacer vida común con reglas propias.
2. A estos asociados, o sea, la Pía Sociedad Salesiana, que fue siempre la directora de aquellos bienhechores, que, según las reglas propuestas para ellos, se prestaban con celo y caridad a ayudar moral y materialmente a los miembros religiosos.

BOLETÍN SALESIANO (SEPT. 1877)

Historia de los Cooperadores Salesianos

Dado un breve apunte sobre el fin de los Cooperadores Salesianos, nace espontáneamente el deseo de conocer su origen, su progreso y su organización; por eso nos proponemos estudiarlos en el presente número. Ya desde 1841 comenzó en Turín el catecismo para los jóvenes más pobres y abandonados, para aquellos jovencitos que de un momento a otro se encontraban a punto de ser conducidos a poblar las prisiones.

La concurrencia era muy numerosa y se hacía cada vez mayor a simple vista. El sacerdote Don Bosco se encontraba a menudo rodeado de quinientos o seiscientos muchachos, de modo que le resultaba imposible mantener el orden y atender a las necesidades de aquella multitud. Fue entonces cuando muchos sacerdotes celosos y también seglares se le asociaron para ayudarlo en el ejercicio de este importante ministerio. Entre ellos recordamos con gusto y alegría a los celosos y nunca suficientemente alabados señores: don Giovanni Borel, don Cafasso Giuseppe, el canónigo Borsarelli. Estos fueron los primeros Cooperadores eclesiásticos.

Pero todos, ligados por otras graves ocupaciones, solo podían prestar ayuda en ciertas horas y en determinadas circunstancias, no de manera regular. Se recurrió entonces a algunos señores nobles y burgueses, que se ofrecieron de buen grado y en número suficiente para ayudar en el catecismo, en la escuela, asistiendo durante las funciones dentro y fuera de la iglesia; guiarlos en las oraciones, en el canto, prepararlos para los santos sacramentos e instruirlos para recibir dignamente la confirmación: este es el oficio de aquellos ejemplares cristianos.

Fuera de la iglesia mantenían el orden, acogían a los muchachos cuando llegaban al Oratorio, con amabilidad participaban de sus juegos y señalaban los lugares donde podían divertirse con agrado. Otro oficio importante de los Cooperadores era el llamado colocamiento. Muchos jóvenes venidos de tierras lejanas se encontraban sin pan, sin trabajo y sin nadie que cuidara de ellos. Algunos Cooperadores se preocupaban de buscar a quienes no tenían empleo, procuraban asearlos y ponerlos en condiciones de presentarse dignamente en los talleres, y colocarlos con algún patrón honesto. Durante la semana los visitaban y procuraban reunirlos el domingo siguiente, para que no se perdiera en un solo día el fruto que se había logrado con las solicitudes de varias semanas.

Entre estos Cooperadores, muchos durante la estación invernal, para beneficio de los más necesitados, se reunían cada noche para dar escuela de lectura, escritura, canto, aritmética y también lengua italiana. Otros acudían todos los días al mediodía para instruir en el catecismo a quienes más lo necesitaban. Entre los señores seglares que se distinguieron por su caridad y sacrificio merece ser mencionado un comerciante llamado Giuseppe Gagliardi. Todo momento libre, todos sus ahorros, los consagraba a los jóvenes del Oratorio, a quienes solía llamar siempre con el nombre de nuestros hijos. Han pasado pocos años desde que en el renacimiento universal dejó de vivir, pero mientras subsista la obra de los Oratorios se conservará siempre grata memoria de él, y habrá quien eleve al cielo oraciones especiales por su alma.

El banquero Campagna, el comerciante Giovanni Fino, el comendador Giuseppe Cotta, el célebre conde Vittorio di Camburzano, eran fervorosos Cooperadores a quienes Dios ya ha llamado a gozar del premio de su celo. Entre los vivos mencionamos con gusto al conde Carlo Cays, al comendador Giuseppe Duprè, al marqués Domenico Fassati, al marqués Gianni Scarampi, a los señores condes Carlo, Eugenio y Francesco, hermanos De Maistre.

ANNO ~~VI~~ I.° SETTEMBRE 1877

CIRCOLO GIOVANILE
B. UDDINO - BAROTTI
FOSSANO

BIBLIOFILO CATTOLICO

O

BOLLETTINO SALESIANO MENSUALE

Ospizio di San Vincenzo in San Pier d' Arena

NUMERO DI SAGGIO

STORIA DEI COOPERATORI SALESIANI.

Dato un cenno sullo scopo dei Cooperatori Salesiani, nasce spontaneamente il desiderio di conoscerne l'origine, il progresso e l'organismo, siccome studieremo di fare nel presente numero.

Fin dal 1841 si cominciò in Torino il catechismo ai giovani più poveri ed abbandonati, a quei giovanetti che si trovano da un momento all'altro in procinto di essere condotti a popolare le prigioni (1).

La messe era assai copiosa, e vie più copiosa diveniva a vista d'occhio. Il Sac. Bosco trovavasi spesso circondato da cinque o seicento fanciulli, sì che gli tornava impossibile tener in freno e provvedere ai bisogni di quella moltitudine. Fu allora che molti zelanti sacerdoti e pii secolari a lui si associarono per coadiuvarlo nell'esercizio di quest'importante Ministero. Capi di essi ricordiamo con piacere e con gioia gli zelanti e non mai abbastanza compianti T. Gioanni Borel, D. Caffasso Giuseppe, Can. Borsarelli. Questi furono i primi Cooperatori Ecclesiastici. Ma tutti legati da altre gravi occupazioni, potevano solamente prestare aiuto in certe ore ed in certe eventualità, non regolarmente. Si ricorse allora ad alcuni signori nobili e borghesi, che si offersero di buon grado ed in numero sufficiente di fare il Catechismo, scuola, assistere in tempo delle funzioni entro e fuori di Chiesa. Guidarli nelle preghiere, nel canto, prepararli ai Santi Sacramenti e istruirli per ricevere degnamente la Cresima, er l'uffizio di quegli esemplari Cristiani.

Fuori di Chiesa poi mantenevano l'ordine, accoglievano i fanciulli quando giungevano all'Oratorio, con amorevolezza facevano parte dei loro trastulli e segnavano il sito dove potersi a piacimento divertire. Altro uffizio importante dei Cooperatori era quello detto di *collocamento*. Molti ragazzi venuti di lontano paese, si trovavano senza pane, senza occupazione senza chi prendesse cura di loro. Alcuni Cooperatori si davano premura di cercare coloro che non avessero lavoro, procuravano di pulirli e metterli in grado di presentarsi decentemente nelle officine, e collocarli presso a qualche onesto padrone. Lungo la settimana li visitavano e procuravano di ricondurli la Domenica seguente, affinchè non si perdesse in un giorno il frutto che erasi procacciato colle sollecitudini di più settimane.

Tra questi Cooperatori parecchi durante la invernale stagione per vie disagiatissime si recavano ogni sera a fare la scuola di lettura, scrittura, canto, aritmetica ed anche lingua italiana. Altri poi venivano tutti i giorni al mezzodì per istruire nel catechismo quelli che maggiormente ne abbisognavano. Fra i Signori secolari che si segnalavano per carità e sacrifizio merita di essere menzionato un negoziante di nome Gagliardi Giuseppe. Ogni momento libero, ogni suo risparmio, tutto consacrava ai giovani dell'Oratorio, che egli solea sempre chiamare col nome di *nostri figli*. Sono pochi anni che nell'universale rincrescimento cessava di vivere, ma finchè sussisterà l'opera degli Oratorii si conserverà sempre grata memoria di lui, ed avrà chi innalzerà al Cielo preghiere speciali per l'anima sua.

Il Banchiere Campagna, il negoziante Fino Gioanni, il Commend. Giuseppe Cotta, il celebre Conte Vittorio di Camburzano, erano fervorosi Cooperatori che Dio già chiamò a godere il premio del loro zelo.

Tra i viventi nominiamo con piacere il Conte Carlo Cays, Commendatore Giuseppe Dupré, Marchese Domenico Fassati, Marchese Gioanni Scarampi, i Sigg. Conti Carlo, Eugenio, e Francesco fratelli De Maistre. Cav.

(1) Speriamo poter dare a suo tempo un ragguaglio sull'origine e progresso dell'Istituto detto: Oratorio di s. Francesco di Sales: qui parliamo solamente dei Cooperatori Salesiani. Le radunanze dei giovani nel 1841 avevano luogo nella Chiesa di S. Francesco d'Assisi in Torino; nel 1844 si tenevano nei campi e prati di Valdocco.

SALESIANO

PETICIÓN DE DON BOSCO

Beatísimo Padre:

Desde el día en que V. S. se dignó aprobar definitivamente la humilde CONGREGACION DE SAN FRANCISCO DE SALES ha crecido notablemente el número de sus socios y se ensancha mucho el campo del apostolado a ella confiado. Y en vista de la creciente necesidad, aumentó también el número de fervorosos seglares y eclesiásticos, que ofrecieron con solicitud su cooperación y unánimemente pidieron una especie de reglamento que sirviese para conservar uniformidad en sus actividades y asegurar la estabilidad de los sanos principios que sólo se encuentran firmes en nuestra Santa Religión Católica. Este Reglamento, Beatísimo Padre, se redactó con el título de COOPERADORES SALESIANOS, y por medio de él se pretende invitar a los que viven en el mundo, que vengan a ayudar a cultivar la mies que forma la finalidad de la PIA SOCIEDAD SALESIANA.

Vuestra Santidad ya se dignó hacer examinar, bendecir y recomendar este proyecto. Muchos Obispos se mostraron solícitos para acogerlo en sus respectivas diócesis y ahora, con sus cartas comendaticias, se presenta este humilde exponente suplicando a V. S. que, con un acto de especial clemencia, se digne abrir los tesoros de las Santas Indulgencias. De este modo todos podrán estar seguros de que la Obra de los Oratorios está bendecida y recomendada por V. S. y tendrán el aliento de esa Religión, a la que con tanto gusto consagran sus esfuerzos los Cooperadores.

Todos, por tanto, suplican a V. S. se digne conceder a los RELIGIOSOS SALESIANOS y a sus COOPERADORES:

1.° Indulgencia plenaria in artículo mortis, siempre que hagan el sacrificio de su vida a Dios, aceptando el género de muerte que le
plazca enviarles;

2.° Las indulgencias y favores espirituales de los Terciarios de San Francisco de Asís;

3.° Que las indulgencias, que se refieren a las iglesias y fiestas de san Francisco de Asís, puedan lucrarse en las fiestas de san Francisco de Sales y en las iglesias de la Congregación Salesiana.

Confiando plenamente en que V. S. querrá dignarse conceder los implorados favores, humildemente pido una bendición apostólica especial sobre todos los Cooperadores y sobre todos los bienhechores de la Congregación, mientras con la máxima veneración y con filial amor, me profeso

De V.S.

Turín, 4-3-1876.

DECRETO DE PÍO IX

Decreto de Pío IX por el que se conceden favores espirituales a los cooperadores salesianos:
Papa Pío IX

Para perpetuo recuerdo Conforme Nos han comunicado ha sido canónicamente instituida una Pía Sociedad de fieles cristianos con el nombre de Sociedad o Unión de Cooperadores Salesianos, cuyos socios, además de dedicarse a muchas obras de piedad y de caridad, se proponen especialmente atender a los muchachos pobres y abandonados.

Nos, para que esta Sociedad tenga cada día mayor incremento, confiados en la misericordia de Dios Omnipotente y con la autoridad de los Bienaventurados Pedro y Pablo, a todos los fieles cristianos de uno y otro sexo que estén adscritos a esta Sociedad o con el tiempo se vayan adscribiendo, cuando les llegue el momento de la muerte, si están verdaderamente arrepentidos y confesados y hubieren recibido la sagrada comunión, o si esto no les fuere posible, si al menos invocaran contritos de palabra el nombre de Jesús o, si no pudieren, al menos con el corazón, y aceptaren la muerte con ánimo resignado, recibiéndola de manos de Dios como reparación del pecado, le concedemos Indulgencia Plenaria; además, a los mismos Socios, verdaderamente arrepentidos y confesados, que en uno de los días de cada mes, que ellos eligieren, recibieren la sagrada comunión en una iglesia u oratorio público y visitaren la iglesia o el mismo oratorio y allí oraren por la concordia entre los príncipes cristianos, la extirpación de las herejías, la conversión de los pecadores y la exaltación de la Santa Madre Iglesia, también les concedemos Indulgencia Plenaria en remisión de todos sus pecados, aplicable a las almas de los fieles difuntos, que salieron de este mundo unidos a Dios por la caridad.

Además, queriendo usar de especial benevolencia con dichos socios les concedemos todas las Indulgencias, tanto Plenarias como Parciales, que los Terciarios de San Francisco de Asís puedan conseguir por concesión apostólica y todas las indulgencias que los Terciarios pueden lucrar en los días de fiesta y en las iglesias de San Francisco de Asís, en la fiesta de San Francisco de Sales y en las iglesias de la Congregación de presbíteros salesianos, con tal de que cumplan debidamente en el Señor las obras determinadas para tales indulgencias; así lo concedemos con Nuestra Autoridad Apostólica.

Sin que puedan impedirlo cualesquiera facultades que se opongan. Queremos empero que a la transcripción de la presente Concesión o a las copias impresas de la misma, con la firma de un Notario público y el sello de una persona constituida en Dignidad Eclesiástica, se les preste la misma fe que a la auténtica, si fuere presentada.

Dado en Roma, junto a San Pedro bajo el anillo del Pescador, el día 9 de mayo de 1876, año trigésimo de nuestro Pontificado. [Sello]

Por el Card. Asquinio, D. Iacobini, sustituto.

LA CONVERSACIÓN ESPIRITUAL
UN MÉTODO MÁS SINODAL

LA CONVERSACIÓN ESPIRITUAL

Caminando juntos en la escucha del Espíritu Santo

La nueva metodología del Sínodo se ha venido llamando los últimos años *Conversación Espiritual,* centrándose *en la calidad de la capacidad de escucha, así como en la calidad de las palabras pronunciadas*.

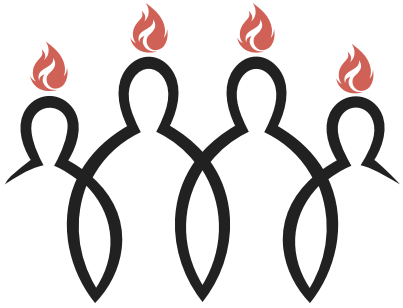
Este método tiene una serie de objetivos claros:

- Prestar atención a los movimientos espirituales en uno mismo y los demás.
- Estar atento a lo que Dios nos quiere decir.
- Acto de respeto, acogida y hospitalidad hacia los demás tal y como son.

Por eso, el Sínodo propone dos actitudes concretas en el propio acto comunicativo:

1. Escuchar activamente.
2. Hablar desde el corazón

SCAN ME



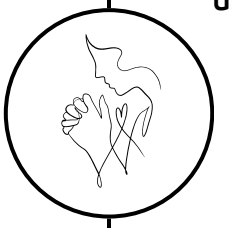
Actitudes para la Conversación Espiritual

- **Escuchar activa y atentamente.**
- **No juzgar lo que se escucha.**
- **Evitar la tentación de usar el tiempo para preparar lo que dirás en lugar de escuchar.**
- **Hablar con intención.**
- **Expresar tus experiencias, pensamientos y sentimientos con la mayor claridad posible**
- **Tener en cuenta tus propios pensamientos y sentimientos mientras hablas.**
- **Controlar la tendencia a centrarte en tí.**

ESCUCHA ACTIVA	HABLAR DESDE EL CORAZÓN
Escuchar lo que puede estar diciendo.	Expresar con sinceridad la propia experiencia, los sentimientos y los pensamientos
Implica prestar atención a más de un nivel de expresión del otro	No culpamos a los demás de lo que sentimos.
No nos centramos en lo que vamos a decir después	Compartimos la verdad tal y como la vemos y la vivimos, pero no la imponemos
Acogemos, sin juzgar, independientemente de lo que pensemos de ella o lo que dice	Es ofrecer un regalo generoso al otro
Creer que el Espíritu Santo nos habla a través de la otra persona.	Práctica personal de autoexamen en oración
Acoger sin prejuicios	Hábito de discernimiento y conocimiento de uno mismo
Dejarse influir por el otro y aprender de él	Reconocer la presencia de Dios
Humildad, apertura, paciencia, implicación.	

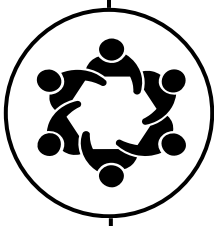
Pasos básicos de la Conversación

La conversación espiritual está organizada en una serie de pasos concretos que hay que tener en cuenta para su mejor aplicación posible. Saltarse alguno de los pasos conlleva estar realizando otro tipo de conversación o momento de compartir en grupo, pero no este método novedoso que tiene un tiempo aproximado de 2 horas, adaptándose a cada circunstancia.



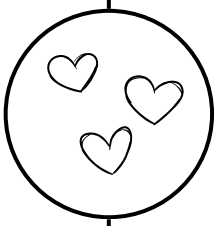
Preparación previa

Antes de la reunión cada uno reza sobre el tema en cuestión con algunos puntos y preguntas.



Reunión en grupos de 6-8 personas [INVOCACIÓN E.S.]

En cada grupo habrá un facilitador que da la bienvenida, hace la oración de apertura e invita a compartir una o dos palabras que describan el estado interior en ese momento.

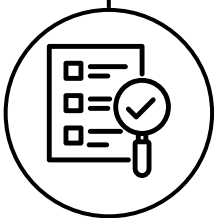


Primera Ronda - Silencio [RECONOCER]

Cada persona comparte los frutos de su oración. Todos tienen el mismo tiempo (p. ej. 3 minutos) con el fin de escucharnos. Durante esta ronda no hay discusiones ni interacciones entre los participantes. Al final se guarda un tiempo de silencio para ver qué hemos sentido y qué nos ha impactado.

Segunda Ronda - Silencio [INTERPRETAR]

Se comparte lo surgido en el interior durante el silencio. Nadie está obligado a hablar. No es un momento para discutir o refutar lo que otro dice, sino para ver cómo me ha afectado lo escuchado o si me ha conmovido especialmente alguna de las intervenciones. Al final se vuelve a guardar silencio.

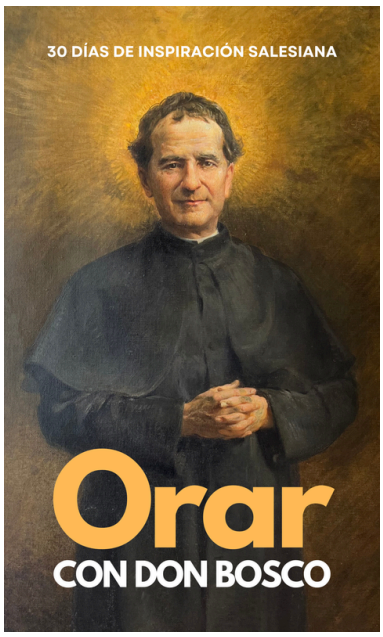


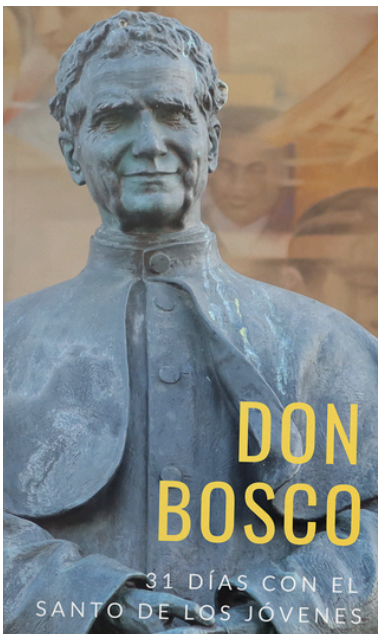
Tercera Ronda - Revisión - Informe [ELEGIR]

Se comparte lo que ha surgido del silencio y se toma nota de las formas en que el Espíritu puede estar hablando. Se puede recoger un resumen de lo importante y se concluye con una oración de agradecimiento.

Caminando al estilo salesiano

Cuaresma 2026





SCAN ME

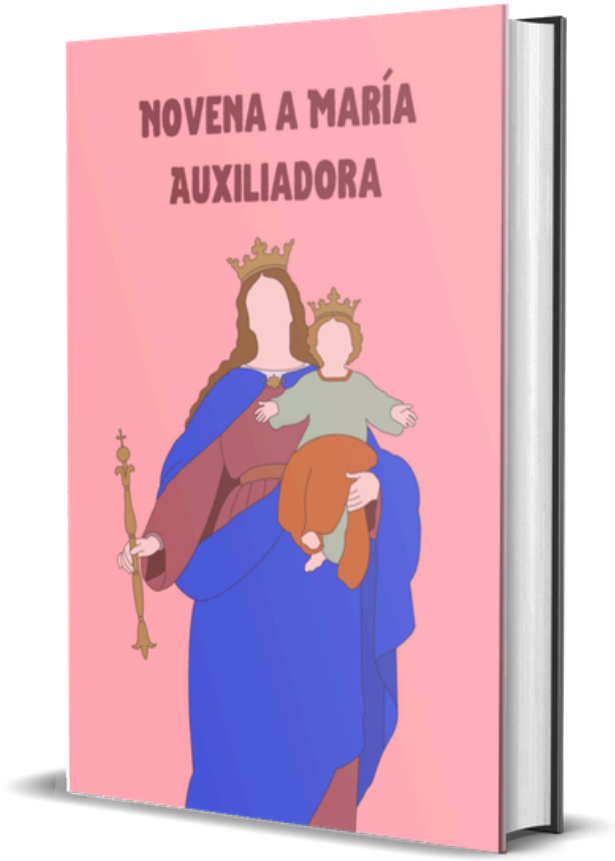
SCAN ME

SCAN ME

Disponible en...

amazon

SCAN ME



WWW.CULTURAYFE.ES